

Reseña

Crespo González, J. (ed.) (2015): *El redescubrimiento de la Administración Pública. Creando Imágenes desde la Universidad*, Madrid, Instituto Complutense de Ciencia de la Administración-Instituto Nacional de Administración Pública. 164 págs.

Con prólogo de Mariano Baena del Alcázar, presentación a cargo del profesor César Polo, dirección del profesor Jorge Crespo y epílogo de Manuel Arenilla, este libro pretende y consigue sentar en la misma mesa de trabajo a docentes y alumnado, creando imágenes acerca del objeto de nuestra disciplina: La Administración Pública (AP).

Como se ha señalado, el prólogo del profesor Baena del Alcázar previene contra la ignorancia de quienes subestiman su papel, sin entender que estamos ante el pilar fundamental sobre el que se sostiene la cohesión social, y reivindica al igual que los autores del libro, la existencia de una Ciencia de la Administración en nuestro país.

El libro se estructura en cinco capítulos: el capítulo primero (“una declaración de principios: defendiendo la Administración Pública”) contiene tres relatos de estudiantes sobre nociones básicas, “correctocracia” (el poder como elemento compartido, la racionalización, la supremacía de la legalidad o la evaluación continua de la burocracia, son algunos de los elementos de este relato) y un decálogo para el buen ciudadano (del prejuicio a la crítica constructiva, conocimiento de los derechos, definición de problemas y búsqueda de soluciones, así como valorar lo que se ha conseguido o entender que el cambio empieza por uno mismo, son algunos de los puntos de este decálogo). El segundo capítulo (*Es tiempo de ilustrarnos: relatos, conversaciones y ensayos sobre la Administración Pública*) incorpora siete relatos sobre contenidos de la AP que necesariamente todo ciudadano debería conocer, así como sobre los grandes autores de la disciplina, conversaciones entre una alumna y su padre en torno a la importancia de la AP en nuestra sociedad, o entre dos alumnas que se quedan dormidas la madrugada anterior a su examen y sueñan con una conversación ficticia entre los grandes autores de la materia, o la gestión de los asuntos públicos mediante la toma de decisiones redactada en un cuento metafórico ambientado en la selva. El tercer capítulo (*Experiencias piloto: entra en el juego de la Administración*) contiene cinco relatos sobre aspectos que todo ciudadano responsable e informado debería conocer sobre la Administración Pública, destacando una balada sobre la burocracia, una carta escrita por una alumna a una ficticia clase de esta asignatura en Venezuela o el abecedario de la Administración Pública, o una yincana para niños. El cuarto capítulo (*La Administración en los medios*) contiene tres relatos: el primero de ellos se ambienta en un concurso televisivo en el que se seleccionarían a una serie de concursantes que

son asesorados a su vez por los mejores expertos con el propósito de explicar a la ciudadanía la importancia de la AP; el segundo relato (“Administración a las 7”) es un programa de radio en el que se explican los rasgos fundamentales de la AP. Y el último relato de este capítulo trata sobre las relaciones entre políticos y tecnócratas, utilizando los satíricos diálogos de la serie británica de los años ochenta *Yes, minister*. Por último, el capítulo quinto (*Correo de ayer y de hoy: cartas a la Administración*) contiene cuatro relatos sobre la administración del poder, incluyendo su temática la desconfianza en el sector público a raíz de la crisis económica y financiera, las injerencias del poder político en las actividades del poder judicial, así como el diario que escribe un alumno sobre su experiencia en relación con la asignatura o *La Administración Pública en España: lo que Larra no vivió* (último relato de este capítulo y del libro) cuyo objetivo es, mediante una carta dirigida al célebre escritor, modificar el imaginario colectivo en torno a la concepción despectiva de la misma.

No debería existir mayor satisfacción para un estudiante que poder participar en la elaboración de obras como ésta, orientadas desde el trabajo compartido a través de los diferentes recursos para el aprendizaje ofrecidos por los profesores de la materia, tanto en las clases magistrales como en las prácticas realizadas en los grupos reducidos. El abordaje en profundidad de los elementos que conforman nuestra Administración Pública hace que, al terminar de leer este manual, por encima de algunos tópicos, como el de la burocracia y consideremos la importancia de la Administración Pública en un país que ha crecido de forma exponencial en los últimos cuarenta años, entre otros factores gracias a su aportación. Nuestros sistemas educativo, sanitario o de pensiones, han contribuido de manera directa a que nuestro Estado de Bienestar y nuestra calidad de vida hayan mejorado ostensiblemente, aún con los ajustes presupuestarios ocurridos desde 2008, cuando comenzamos a sufrir la crisis económica y financiera.

El epílogo de este libro es una deliciosa carta que el profesor Manuel Arenilla escribe a sus hijos (*La administración desde los ojos de los niños*) en la difícil tarea de explicarles la crucial importancia de la AP en sus vidas, tomando como ejemplo el trayecto que transcurre, en un día cualquiera, desde su casa hasta el colegio (luces de farolas, vehículos de limpieza viaria, autobuses urbanos, ambulancias, profesores, comedor...).

Puedo afirmar que este manual, escrito de forma compartida por quienes formamos la Universidad (profesores y alumnos) es una valiosa herramienta que contribuye a que los ciudadanos de nuestro país tengan una visión más certera de la importancia de lo público y de su correcta gestión. Tal y como señala el profesor Jorge Crespo, la Administración Pública, “*si es democrática, sana, eficaz y eficiente, una de las herencias más valiosas que la ciudadanía puede tener, pues además de garantizar la estabilidad social y la perpetuación de la sociedad, es un freno al ejercicio ilimitado del poder*” (Crespo, 2015: 24). En este sentido, basta detenernos un momento a pensar sobre nuestra calidad democrática y el ejercicio del poder dentro de las Administraciones Públicas, para darnos cuenta de la validez de esta afirmación.

Yo mismo, como uno de los cuatro profesores que tengo la suerte de compartir esta asignatura, y que desde el curso pasado me incorporo a la docencia de la misma, puedo decir que en mis años de experiencia docente (más de una década), pocas veces

he trabajado sobre un programa tan completo, con un repertorio tan bien seleccionado de ejercicios prácticos, lecturas y presentaciones, textos que van desde Von Justi hasta Tamayo, pasando por Bonnin, Weber, Merton, el propio Baena del Alcázar, White, Prats i Catalá, como ejemplos de pensadores que ilustran nuestra asignatura y por tanto este manual. Les emplazo a leer los Anexos de este libro (páginas 141 hasta el final) para contrastar mis palabras.

Considero justo unirnos a las palabras de agradecimiento del profesor Baena en el prólogo, y considerar la originalidad de un manual que consigue aunar las ideas de los protagonistas que participan en el ámbito universitario (desgraciadamente en las ciencias sociales no abundan muchos ejemplos como éste). Por todo ello, animo no sólo a alumnos y docentes, sino también a otros posibles destinatarios (funcionarios y población en general) a que lo lean con atención y reflexionen sobre nuestra ciencia de forma detenida y sopesada.

Para terminar, sólo me queda decir que estamos ante un libro más que recomendable para concienciar, mediante la voz de los propios estudiantes, sobre el papel activo que debe tomar la sociedad en relación a un comportamiento responsable hacia la Administración Pública, una ciencia construida por un devenir plagado de aciertos y errores, pero que hoy en día evoluciona en la dirección correcta, y así debe seguir, construyéndose desde una mirada cara a cara con el ciudadano.

Segundo Valmorisco Pizarro
Universidad Complutense de Madrid
svalmori@ucm.es